

Año de 1816. los caminos que emprendieron Morillo y Enrile. Así descansaron un poco los desgraciados habitantes de la Nueva Granada que habian gemido bajo la opresion del mas cruel despotismo.

---

### CAPITULO DÉCIMOSEXTO.

Sucesos de la Nueva Granada bajo del gobierno real. Sámano es nombrado Virey, y sus fuerzas son aumentadas. Campaña de Cazanare, y diferentes acontecimientos hasta el mas de mayo de 1819.

El brigadier don Juan Sámano, que Año de 1817. bajo el título de gobernador militar y general de la tercera division del ejército espedicionario quedó mandando en Santafé, era un digno sucesor de Morillo. Las cárceles continuaron llenas de presos: el consejo de guerra permanente siguió sus crueles operaciones, y no cesaron los espectáculos ya demasiado comunes de fusilar á los patriotas. Sámano se declaró su cruel perseguidor: con los exteriores de devoto, y ya muy próximo á la tumba por su



Año de 1817. edad mas que sexagenaria, nada habia perdido de la fiereza de los gefes españoles de América. Creia ser un acto meritorio para con Dios, el fusilar á los patriotas ó *rebeldes*, como él los llamaba; no se pasaba mes sin que se saborease con el suplicio de algunos.

Entretanto el virey Montalvo dispuso que la real Audiencia, que se habia instalado en Cartágena se trasladara á la capital, lugar de su residencia ordinaria. Este tribunal, que se componia entonces de don Juan Jurado, y don Francisco Cabrera, á quienes se agregaron despues don Hilario Chica y don Miguel Nôvas, hizo su entrada pública en Santafé. con mucho aparato; pues los gefes españoles querian deslumbrar á los pueblos. Bajo de su autoridad comenzaron á tener algun influjo las leyes que ántes habian callado por el despo-

Mayo 27.

tismo militar. La Audiencia se manejó Año de 1817. bastante bien, y tomando conocimiento de muchas causas pendientes, á ningun patriota condenó á muerte. Poco tiempo despues el virey Montalvo mandó publicar el indulto que habia concedido Fernando VII en el mes de enero por su casamiento con la princesa de Portugal: su publicacion y la benigna conducta de la Audiencia enjugaron algun tanto las lágrimas de muchas familias de la Nueva Granada. En poco tiempo las cárceles quedaron vacías con gran sentimiento de Sámano, que opinabap o r el severo castigo de los rebeldes, como único medio de pacificar los paises insurreccionados.

Junio 18.

Despues que Morillo atravesó las llanuras de Cazanare, aparecieron nuevamente guerillas en algunos lugares que solo habian reconocido en aparien-



Año de 1817. cia la autoridad real. Entre estos se distinguieron los Indios que habitan los pueblos de Táme, Macaguane, y Betoyes que siempre habían sido muy patriotas. Acaudillados por fray Ignacio Mariño de la orden de Predicadores cura de una de las espresadas parroquias, y que desde el principio de la revolucion había hecho la guerra á los Españoles, mandando guerrillas y aun partidas considerables de tropa, commenzaron á hostilizar á los pacificadores por cuantos medios estaban á su alcance. El teniente coronel español, don Julian Bayer, mandaba en Gazanare una columna volante con la que perseguia á las guerrillas de los independientes. Fuera de las del padre Mariño, existia otra al mando de Francisco Rodríguez, y de Manuel Ortega. En tales circunstancias Juan Galea, an-

Año de 1817. tiguio oficial de Cazanare, se separó de la division republicana que mandaba el general Paez en la llanuras de Barinas, y se encontró con una columna de caballería española que, á las órdenes de don Antonio Plá, dirigia Bayer á Guadualito. Galea, con solo cuarenta hombres que le acompañaban, consiguió romperla y seguir hácia Cazanare. A Bayer le llegaron confusas noticias de este combate, y en la duda de si había sido ó no destruida su columna, salió de Pore con seis húsares y cuatro dragones á hacer un reconocimiento hasta Cuiloto. Galea se había ya reunido á la guerrilla de Cazanare que mandaba Rodriguez, cuando por sus vigías supo que venian por la llanura tres hombres. Francisco Rodriguez salió á sorprenderlos, y en efecto los aprendió resultando ser uno de ellos el te-



Año de 1817. niente coronel Bayer que se habia adelantado de sus compañeros. En seguida fueron estos rodeados, y todos cayeron en poder de los patriotas, perdiendo la vida el gefe y soldados españoles en justa represalia de los asesinatos cometidos por Morillo y sus subalternos. Reunidas las guerrillas de los patriotas resolvieron ir á sorprender un escuadron de caballería de ciento veinte hombres, que al mando del capitan don Manuel Jimenez se hallaba apostado en Chire, antes que recibiera la noticia de la prision de Bayer. Efectivamente lo ejecutaron al romper el dia con tanto silencio y prontitud, que hallaron en la cama á una gran parte de los soldados, y todos absolutamente desprevenidos, de modo que los destrozaron, dispersaron ó hicieron prisioneros con la mayor facilidad, apoderándose de las armas,

Marzo 27.

vestuarios y demas efectos de guerra Año de 1817. que alli tenian los Españoles.

En Pore existia guarnicion española, y para engañarla mejor se vistieron los patriotas con los uniformes que habian tomado. Disfrazados con ellos sorprendieron aquella tropa apoderándose de la capital. Con tan rara fortuna, Galera y sus compañeros libertaron á la provincia de Cazanare destruyendo las fuerzas españolas que la defendian en número de doscientos hombres. Sus moradores desplegaron el mayor patriotismo y amor á la independencia, y en sus dilatadas llanuras defendieron su libertad con la lanza y el caballo. Ramon Nonnato Perez tomó el mando, y aunque sin conocimientos militares consiguió repeler á los Españoles cuantas veces quisieron invadir á Cazanare.



Año de 1817.

La noticia de la pérdida de esta provincia y las que se difundieron en la parte alta de la Nueva Granada, de que los llaneros seguían prontamente á invadir á Sogamoso y á la provincia del Socorro, llenó de consternacion al gobierno real, cuyas fuerzas estaban divididas en puntos bien distantes. Inmediatamente se comunicaron las órdenes mas estrechas para que se reunieran en Sogamoso todas las tropas que fuera posible, á fin de contener cualquiera invasion, y de ir á atacar á los patriotas. Estos llegaron hasta Sácama sorprendiendo un destacamento que allí habia, é hicieron lo mismo con el que existia en la salina de Chita: provéyéndose de sal, y de otros efectos que necesitaban se retiraron de nuevo á las llanuras.

La columna española que se formó

Año de 1817.

en Sogamoso, y cuyo mando obtuvo el capitán mayor don Juan Tolrá, penetró sin alguna dificultad á los llanos de Cazanare, llegando hasta la ciudad de Pore con seiscientos hombres de infantería. Los patriotas, montados en sus caballos, le quitaron todos los recursos y en la llanura se burlaban de los fusiles. Asi fué que Tolrá nada pudo adelantar y tuvo que retirarse á Morcote, esperando que se le enviara caballería. Desde allí hacia escursiones á los pueblos inmediatos del llano, y según sus partes pasaba por las armas á cuantos cogia de los independientes: él llevaba la máxima que por el mismo tiempo esponia á Sámano el gobernador del Socorro, Fominaya, de que fusilaba á los Americanos, pues era mejor « de los enemigos los menos.»

Mayo 11.

Por el mismo tiempo que el gobierno



Año de 1817. español se hallaba alarmado con la insurreccion de Cazanare hubo un pequeño movimiento en el valle de Cáuca. José Hilario Mora, antiguo oficial venezolano, que se hallaba oculto en la provincia de Popayan, consiguió reunir algunos hombres con los cuales formó una guerrilla en las cercanías de Ancerma: penetró con sesenta hombres hasta Novita en el Chocó apoderándose con facilidad de estos puntos desguarnecidos; mas no habiendo podido engrosarla ni armarla suficientemente trató de escaparse por la bahía de Buenaventura; para efectuarlo se apoderó de dos buques que se hallaban en el puerto de Cascajal, y queriendo hacerse á la vela las tripulaciones se sublevaron, le mataron y pusieron presos á los demas compañeros, llevando

Mayo 23.

la mayor parte á Panamá. Otros se dispersaron en los bosques. Año de 1817.

Con tales movimientos comenzaron á levantarse partidas de guerrilla contra el gobierno del rey Fernando: especialmente en la provincia del Socorro y en la de Tunja. La primera fué la de Niebla, cuyo verdadero nombre era José Ignacio Ruiz, á la que siguieron despues las de los dos hermanos Salazares y la de Ignacio Calvo. Esta fué la mas temible y la que causó mayores daños á los Españoles. Por grandes esfuerzos que hicieron, jamas pudieron destruirlas enteramente. Batidas ó dispersas en un lugar, aparecian en otro. Los patriotas las auxiliaban de varios modos: lo que dió motivo á Sámano para seguir derramando la sangre americana. Las cárceles se llenaron nuevamente de muchos infelices á quienes



Año de 1817. se atribuía complicidad con los guerrilleros, y la huerta de Jaime continuó siendo regada con la sangre de las víctimas que sacrificaba en los cadalsos la tiranía española.

El brigadier Sámano comunicó á Morillo las noticias de la sublevacion de Cazanare, de la guerrilla formada en el valle del Cáuca, y de las que existian en la provincia del Socorro. En contestacion el gefe del egército expedicionario, le concedió desde Cumaná las amplias facultades que tenia del rey Fernando para juzgar militarmente y por consejos de guerra verbales, á todos los que cometieran el delito de infidencia. Sámano le participó tambien los designios que tenia de bajar en el verano próximo á los llanos de Cazanare con una fuerza respetable de caballería é infantería para

escarmentar y perseguir á los patriotas, que llamaba malvados. Morillo, que conocia perfectamente la fuerza y el valor de los llaneros, le contestó desde Pampatar, en la isla de Margarita, que juzgaban la operacion tan difícil como arriesgada, y casi se atrevia á asegurar que su resultado seria ciertamente funesto \*. Morillo añadia las pruebas de su asercion y conlucia aconsejando á Sámano que se limitara á defender el nuevo reino de Granada, ocupando las avenidas de la Cordillera y haciendo algunas escursiones sobre los lugares inmediatos á ella, miéntras que él podia pacificar la isla de Margarita, y destruir á los facciosos que turbaban la tranquilidad de Venezuela, pues entónces marcharia segunda vez

Año de 1817.  
Agosto 10.

Este oficio importante se hallará bajo del número 50.



Año de 1817. á la Nueva Granada, si las circunstancias lo exigiesen. Siguiendo el consejo de Morillo, las fuerzas españolas del vireinato de Santafé se mantuvieron siempre sobre la Cordillera mas fuertes en infantería: cuantas veces bajaron al llano tuvieron que retroceder por falta de víveres y de caballería, despues de haber sufrido una pérdida considerable. Asi Cazanare fué la única provincia de la Nueva Granada que recuperó su libertad del despotismo español, y que supo conservarla contra todas las fuerzas que le opusieron los gefes del ejército real.

En Santafé, bajo el imperio de Sámano, de ningun modo cesaban las muertes por el delito de insurreccion; mas ninguna hizo impresion tan profunda sobre los habitantes de la Nueva Granada, ni manifestó mas claramente

hasta donde llegaba la crueldad de los gefes españoles, como la de Policarpa Salavarrieta. Esta era una jóven, entusiasta por la libertad é independencia de su patria: favorecia y daba auxilios á todos los patriotas oprimidos, y á los que resolvian irse á los llanos de Cazanare, de donde esperaba que vendria la libertad del resto de la Nueva Granada. Amaba, y era amada de Alejo Sabaraín, oficial que habia sido de la república, y á quien los Españoles condenaron á servir de soldado. Valiéndose del influjo que tenia sobre Sabaraín, le persuadió que huyera de la esclavitud, y se fuera á Cazanare con otros compañeros, porque descubierta una conspiracion que se habia tramado en Santafé no habia ya esperanza de sacudir el pesado yugo español por una conmocion interna. La



Año de 1817. Salavarieta dispuso lo necesario para la fuga de ocho personas de las cuales cinco eran militares: consiguió estados muy exactos de toda la fuerza que los Españoles tenian en Santafé y en las provincias vecinas, con listas de los patriotas y demas personas en quienes se podia confiar, todo lo cual enviaba á los gefes republicanos de Casanare. Sabaraín y sus compañeros fueron descubiertos y aprendidos en su fuga. Las cartas y demas papeles vendieron á la Salavarieta que tambien fué sepultada en un calabozo. La causa se siguió militarmente, y esta jóven desde el principio manifestó mucha presencia de ánimo y un valor inalterable. A ninguno comprometió en sus declaraciones, y los jueces no pudieron hacerla confesar de donde habia conseguido los estados de fuerza que remi-

Año de 1817. Noviem. 14.  
 tia á los patriotas. Al fin ella, y siete compañeros \*, fueron condenados por un consejo de guerra á la pena de último suplicio, y á ser fusilados por la espalda. Oyó la sentencia con tranquilidad preparándose á morir cristianamente y como heroína. Marchó al patíbulo con paso firme increpando á los Españoles su bárbara crueldad, exhortando á sus compañeros á que muriesen con el carácter y firmeza de hombres libres, y anunciando en alta voz, que bien pronto seria vengada su sangre por los libertadores de su patria. Fué fusilada en la plaza mayor; su valor dejó aturcidos á los Españoles, y no hubo corazon sensible que no deplorase la muerte prematura de esta

\* Estos fueron Antonio Galiano, José Manuel Diaz, Joaquin Suarez, Jacobo Marufú, José Maria Arcos, Francisco Arellano, y Alejo Sabarian,



Año de 1817. jóven sacrificada por la libertad de su patria. Esta agradecida debe perpetuar la memoria de Policarpa Salavarrieta \*, digna de vivir en la posteridad para honor del bello sexo americano, y para oprobio del nombre español.

Cuando Sámano hacia este sacrificio en Santafé se hallaba muy alarmado, lo mismo que todos los de su partido, con la guerrilla formada por los dos hermanos Vicente y Ambrosio Almeida. Estos eran dos jóvenes patriotas naturales de San José de Cúcuta, donde su padre habia tenido una fortuna considerable. Hallándose presos, como cómplices de la conspiracion descubierta en Santafé, consi-

\* Los patriotas hicieron este bello anagrama del nombre de Policarpa Salavarieta :

Yace por salvar la Patria.

Año de 1817. guieron escaparse con un sargento que les guardaba y se ocultaron en las cercanías de Machetá en la provincia de Tunja. Allí estuvieron algun tiempo hasta que habiéndoseles unido varios desertores veteranos y sabiendo el odio que tenian los pueblos á los Españoles por su cruel dominacion, formaron una guerrilla que ascendió á trecientos hombres de á caballo con lanzas, y solo veinte bocas de fuego con pocas municiones. Con esta fuerza se presentaron en la parroquia de Chocontá, á quince leguas de Santafé, y avanzaron partidas por el sur hasta Suesca y Enemocon, por el norte, hasta Venta Quemada, y por el poniente, hasta Ubate. La noticia de la ocupacion de Chocontá causó grande alarma en la capital : se dijo que eran tres mil hombres venidos de los llanos de



Año de 1817. Cazanare, y en consecuencia algunas familias emigraron á Cartagena. Los sucesos de los patriotas se limitaron á derrotar dos pequeñas partidas españolas en Tivirita y Enemocon : entre tanto el general Sámano hizo marchar al teniente coronel Cárlos Tolrá, con cuatro compañías de infantería de Numancia, una de Pasto, y alguna caballería : el todo podria ascender á seiscientos hombres. El segundo de Tolrá, teniente coronel don Simon Sicilia, fué rechazado en el puente de Sisga perdiendo al teniente don Gregorio Alonzo y algunos soldados. El mismo dia fué atacado cerca de Chocontá el cuerpo principal de la guerrilla por la fuerza superior que mandaba Tolrá. Aquella se dispersó con la pequeña pérdida de seis muertos y diez prisioneros. Estos fueron en el mo-

Noviem. 21.

mento pasados por las armas, y Tolrá, Año de 1817. distinguido por sus crueldades en Popayan, no perdonó en Chocontá, Machetá, Tivirita y Tenza á ningun individuo que hubiera tenido la menor parte en la conmocion ; á todos les mandó fusilar sin seguirles causa, y segun la voz comun fueron sacrificadas mas de cien víctimas de infelices indios y campesinos, destruyendo tambien la agricultura, única ocupacion de aquellos pueblos \*. Los Almeidas y

\* Para que se conozca á fondo el carácter del coronel Tolrá, y el modo con que los Españoles hacian la guerra, copiaré tres artículos de las instrucciones dadas al teniente coronel don Simon Sicilia que dejó mandando en su lugar. «Artículo 1º. No habiendo ya quedado bandidos reunidos en este pais, resta solo averiguar los parages á donde se han ocultado, cuya diligencia practicará Vm. fusilando á cuantos aprenda. Igualmente fusillará á los alcades que hayan colectado gente para los bandidos, haciendo lo mismo con los demás vecinos que hubiesen contribuido á estos auxilios ú otros con el mismo objeto



Año de 1817. veinte y seis compañeros mas, se escaparon á Cazanare por el camino de Miraflores: poco despues fueron ahorcados en estatua con Torneros, el sargento que habia favorecido su evasión. Esta espedicion valió á Tolrá el empleo de coronel efectivo.

En el curso de aquel año se comunicaron á los vireyes de América, dos reales cédulas espédidas por el gabinete de Madrid, que eran de mucha importancia y de un carácter muy diferente. Por la primera de 11 de junio, se restablecía la compañía de Jesus en los reinos de España y en los dominios españoles de América: se mandaban restituir á

8º. Recolectará todos los caballos, sin escepcion de personas, remitiéndolos á Santafé, y publicará bandos muy estrechos para recoger toda arma blanca y de fuego.  
10º. Destruirá todas las fraguas que haya en los pueblos, recogiendo todo el fierro y enviandolo á Santafé. Tivirita noviembre 26 de 1817. Carlos Tolrá.»

los jesuitas todos los bienes ó temporalidades existentes: se ordenaba el pronto restablecimiento de sus antiguas casas y colegios, por lo ménos en las capitales de obispados; en fin se prescribía un nuevo órden en la administracion de los bienes de temporalidades, y una junta en Madrid para entender en los pormenores del retablecimiento, la que debia allanar cuantás dificultades se presentaran. Este nuevo órden religioso, que se describia en el real decreto como un fuerte dique contra los progresos de la impiedad, probablemente se destinaba en la América para contener los de la revolucion. Mas por felicidad nuestra no tuvo efecto; y miéntras se tomaban los informes, ó sustanciaban los espedientes sobre el restablecimiento, obra larga bajo del régimen español, los patrio-



Año de 1817. tas echaron por tierra el gobierno real en el vireinato de Santafé.

Diciem. 19. La otra cédula fué, la que abolió el comercio de esclavos de Africa en todas las colonias españolas de América, previniendo « que desde el 22 de noviembre en seis meses, quedará absolutamente prohibido bajo de graves penas, el comercio de negros para las costas de Africa que se hallan al norte del Ecuador; y para las del sur desde el 30 de mayo de 1820.» Esta cédula, espedida en virtud de un tratado solemne con la Gran Bretaña, la que segun dijeron los papeles públicos, dió una indemnizacion al gobierno de Fernando VII, hace honor á los que la promovieron. Ya no se verá que la codicia arranque tantos infelices de su país natal para trasladarlos á países remotos y á climas estraños. El emisfe-

rio de Colon se resentirá largo tiempo de los funestos efectos de este bárbaro comercio, y mas de una vez han sido rasgadas sus entrañas por los hijos adoptivos que contra su voluntad le dió una política poco previsiva.

Morillo, que habia penetrado el carácter fiero y sanguinario de Sámano, ascendido ya á mariscal de campo, le halló un instrumento propio para completar la pacificación de la Nueva Granada; es decir para que en ella reinase la tranquilidad de los sepulcros. Informó pues al rey á su favor para que se le diera el vireinato de Santafé el que consiguió de la corte de Madrid, librándosele el título que llegó á principio del año. En esta época, Morillo habia recibido ya nuevamente en Venezuela las atribuciones de la soberanía, y continuaba obrando con